

EL CULTO FÚNEBRE



Instrucciones para el Ministro

EL CULTO FÚNEBRE

Instrucciones para el ministro

Tan pronto como el ministro reciba la noticia de la muerte de uno de sus miembros, se trasladará al hogar del difunto para ofrecer su ayuda y consuelo espiritual.

El ministro averiguará con discreción los planes de la familia para el funeral y los llevará a cabo en todo lo que sea posible. Puede hacer cualquier sugerencia que le parezca pertinente, siempre y cuando la haga con sensibilidad.

Debe precisarse el lugar y la hora del funeral, y si va a realizarse en la iglesia, en el hogar o en una capilla mortuoria.

Si el ministro conoce bien a la familia, evitará a toda costa que incurran en gastos excesivos, como sucede con frecuencia cuando las emociones intensas embargan el corazón y los sentidos.

El culto fúnebre es una oportunidad digna de la mayor consideración y meditación para llegar a un público heterogéneo con el mensaje de esperanza y salvación de nuestro Señor Jesucristo. Pero debe hacerse con la sensibilidad que requiere la ocasión, y no como en una campaña evangelística.

Por lo tanto, el mensaje debe ser breve, sencillo y fácil de comprender para no perder su objetivo primordial: consolar a los dolientes y llevar a los asistentes a un momento de meditación sobre un futuro encuentro con Dios.

Para el culto en la casa o en la capilla o iglesia, el ministro llegará a la hora indicada, pero no comenzará hasta recibir la autorización de la familia. De antemano, el ministro tendrá preparado el programa del culto.

Temas y textos para mensajes

De las tinieblas a la luz

“Buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre” (Amós 5:8)

Valor para vivir y fe para morir

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” (1ª Corintios 15:58)

Todo lo puedo en Cristo

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. (Filipenses 4:13)

Anclados en la Roca

“Porque él me esconderá en su tabernáculo

en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto.” (Salmo 27:5)

La Tierra Prometida

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” (Apocalipsis 21:4)

¿Qué es la vida?

“No sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.” (Santiago 4:14)

En Él está la vida

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. (Juan 1:4)

El consuelo de Cristo

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así

que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor". (2ª Corintios 5:1-8)

Vida en abundancia

"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". (Juan 10:10)

El último enemigo

"Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte". (1ª Corintios 15:26)

El cielo es mucho mejor

"Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor". (Filipense 1:23)

La casa de mi Padre

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros". (Juan 14:2)

Los muertos bienaventurados

"Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen". (Apocalipsis 14:13)

La despedida de Pablo

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”. (2ª Timoteo 4:7-8)

Cuándo es estimada la muerte

“Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos”. (Salmo 116:15)

Lecturas bíblicas

Para un niño

“En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar...

... Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarria una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños”.

(Mateo 18:1-6, 10-14)

Consuelo divino

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación”. (Mateo 5:4)

“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios”. (Isaías 40:1)

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; 2a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; 3a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya”. (Isaías 61:1-3)

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”. (Isaías 41:10)

“También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo”. (Juan 16:22)

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón,

ni tenga miedo”. (Juan 14:27)

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, 4el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”. (2ª Corintios 1:3-4)

La soberanía de Dios

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra. (Salmo 46:10)

“Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?” (Daniel 4:35)

“¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia? He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo... ¿A qué, pues, haréis semejantes a Dios, o qué imagen le compondréis?... El está sentado sobre el círculo de

la tierra, cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar”. (Isaías 40:13-15,18,22)

“En su mano está el alma de todo viviente, y el hálito de todo el género humano”. (Job 12:10)

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén”. (Romanos 11:33-36)

“En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos”. (Proverbios 14:26)

“¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”. (Isaías 40:28-31)

La Brevedad de la vida

“Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres. Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliass de la noche. Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, como la hierba que crece en la mañana. En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca. Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos turbados. Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro. Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos. ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría. Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos. De mañana sácianos de tu misericordia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días. Alégranos conforme a los días que nos afligiste, y los años en que vimos el mal. Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos. Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros, y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; sí, la obra

de nuestras manos confirma”. (Salmo 90)

“El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece”. (Job 14:1-2)

“El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció, y su lugar no la conocerá más”. (Salmo 103:15-16)

“Pues nosotros somos de ayer, y nada sabemos, siendo nuestros días sobre la tierra como sombra”. (Job 8:9)

“Mis días han sido más ligeros que un correo; huyeron, y no vieron el bien. Pasaron cual naves veloces; como el águila que se arroja sobre la presa”. (Job 9:25-26)

“Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que en él pienses, o el hijo de hombre, para que lo estimes? El hombre es semejante a la vanidad; sus días son como la sombra que pasa”. (Salmo 144:3-4)

“¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo

cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”. (Santiago 13:15)

“No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad librará al que la posee”. (Eclesiastés 8:8)

Recompensas en el cielo

“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen”. (Apocalipsis 14:13)

“Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”. (Mateo 25:20-23)

“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda

lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo". (Apocalipsis 21:3-7)

"Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos". (Apocalipsis 22:4-5)

Confianza

"Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza". (Salmo 46:1-3)

"El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. El te librará del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y

adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación”. (Salmo 91:1-9)

“Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”. (2ª Timoteo 1:12)

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días”. (Salmo 23)

“Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás; contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará tu diestra” (Salmo 138:7)

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios”. (Job 19:25:26)

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos... Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”. (2ª Corintios 5:1,6-8)

Resurrección

“Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven”. (Romanos 14:9)

“Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11.23-26)

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. (Juan 6:40)

“¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios resucite a los muertos?” (Hechos 26:8)

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”. (Filipenses 3:20-21)

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1ª Tesalonicenses 4:13-18)

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los

decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años". (Apocalipsis 20:4-6)

CEREMONIA 1

En la casa o en el templo

Preludio musical

Se tocará música solemne

Desfile del ministro y el féretro al altar

Si el culto se celebra en la iglesia, el ministro debe salir a recibir el féretro e la puerta del templo o esperarlo de pie frente al púlpito.

Después de recibirlo en la puerta, marchará delante del féretro hasta el púlpito. Se colocará el féretro frente al púlpito.

Oración

El ministro, reconociendo la soberanía de Dios, le pedirá que bendiga el culto que se celebra

en memoria del difunto.

Lectura de un pasaje bíblico de adoración.

Lectura bíblica

Se podrá leer de uno de los pasajes, o de una selección de varios de los pasajes bíblicos que aparecen en páginas anteriores.

Oración

El ministro recordará nuestra esperanza de gloria, y dará gracias a Dios por la vida ejemplar del difunto. Le pedirá al Señor que consuele a los familiares, recordando los motivos de su angustia y tristeza.

Música especial

Cantará un solista o un grupo musical

Homenaje póstumo

El ministro o un familiar o amigo del difunto hablará algunos minutos en memoria de el (ella).

El padrenuestro

Mensaje

De acuerdo con la ocasión, podrá seleccionarse de la sección titulada *Temas y textos para mensajes*.

Himno

Se pedirá cantar un himno favorito dl difunto.

Bendición pastoral

“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén”

Desfile ante el féretro

En el cementerio

Es costumbre en muchas iglesias evangélicas que el ministro acompañe a los dolientes al cementerio. Cuando se termina el primer culto fúnebre, el ministro despedirá a los presentes sin pronunciar la bendición pastoral, y se dirigirá al cementerio donde habrá otro culto fúnebre.

Al llegar al cementerio, el ministro irá delante de los que llevan el féretro, detrás del cual irán los familiares y amigos. Llegados al sepulcro, bajarán el féretro. Antes de cubrirlo, se realizará el culto siguiente:

Oración

Se invocarán el amor y la providencia divinos con la esperanza eterna que nos ofrece Dios.

Lectura bíblica.

El Ministro procederá a leer los siguientes pasajes:

“El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece” (Job 14:1-2)

“Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito”. (Job 1:21)

“Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio”. (Eclesiastés 12:7)

Entrega del cuerpo a la tierra.

El ministro echará un puñado de tierra (una sola vez) sobre el féretro, mientras pronuncia las siguientes palabras:

“Por cuanto le plugo a Dios Todopoderoso en su sabia providencia, separa de este mundo el alma de este hombre (mujer o niño según el caso), por tanto nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra: tierra a la tierra; ceniza a la ceniza; polvo al polvo, con la esperanza y la certeza de la resurrección a la vida eterna de todos los que durmieron en Cristo”.

Lectura bíblica adicional (opcional)

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los

que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”. (Juan 5:28-29)

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho”. (1ª Corintios 15:20)

“Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonor, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual”. (1ª Corintios 15:42-44)

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1ª Corintios 15:53-55)

Oración

“Nuestro padre celestial, que de acuerdo con tu misericordia e infinita sabiduría has dado fin a los días de tu siervo que ha muerto, concédenos el amparo de tu misericordia infinita para proseguir nuestra peregrinación terrenal y vencer los sufrimientos, tentaciones y peligros que nos esperan, para al fin llegar al puerto seguro de salud eterna por medio de Jesucristo Señor nuestro. Amén”.

Bendición pastoral

“Que la gracia, la misericordia y la paz de nuestro Señor Jesucristo sean con ustedes ahora y para siempre. Amén”.

CEREMONIA 2

En la casa o en el templo

Pasajes bíblicos

El Ministro se situará al lado del féretro y leerá los siguientes pasajes:

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. 26Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”. (Juan 11:25-26)

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros”. (Juan 14:1-2)

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios”. (Job 19:25-26)

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias;

luego los que son de Cristo, en su venida... Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte". (1ª Corintios 15:22-23,26)

Oración

El padrenuestro

Himno

Datos sobre el difunto y su familia

El ministro hará un breve recuento de la vida del difunto. Hablará del lugar del nacimiento, de dónde vivió, de su familia y sus hijos, de su trabajo y de sus amistades en la iglesia, así como de su devoción a Dios. Se deben tener por escrito todos los datos confirmados por la familia.

Mensaje

Si el difunto era creyente en Cristo, el ministro preparará un mensaje de aliento basado en la esperanza del que muere en Cristo. No se debe hablar de los defectos del difunto, ni tampoco exagerar sus virtudes. Salmo 103:13-14, Filipense 1:23 y Salmo 27:5 ofrecen un marco apropiado para el mensaje.

Si el difunto no era creyente, podrá decirse lo siguiente:

"Por cuanto ha cesado su existencia terrenal, encomendamos su cuerpo a la tierra; tierra a la tierra, ceniza a la ceniza, polvo al

polvo. El espíritu lo dejamos a Dios. Este es el fin de una vida. En el sepulcro no hay obras, ni conocimiento, ni sabiduría, y a él todos iremos tarde o temprano.

“Por lo tanto, consagrémonos hoy mismo a meditar sobre lo eterno, y procedamos a realizar el máximo esfuerzo en aquello que Dios ha puesto en nuestras manos.

“Confiemos en aquel que dijo: 'Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente’.

Bendición pastoral

“Que Dios les bendiga, y consuele su corazón atribulado por una pérdida tan grande. Que Dios haga resplandecer su rostro sobre ustedes, y su gracia sea sobre ustedes. Que el Señor alce sobre ustedes su rostro, y ponga en ustedes paz. Y que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes. Amén”.

En el cementerio

Entrega del cuerpo a la tierra

Puesto el féretro sobre la abertura del sepulcro, el ministro esparcirá sobre el féretro un puñado de tierra o de pétalos mientras dice:

“Por cuanto plugo a Dios Todopoderoso en su infinita providencia separar de este mundo el

alma de nuestro (a) finado (a) hermano (a), encomendamos su cuerpo a la tierra; tierra a la tierra, ceniza ala ceniza, esperando la resurrección universal del último día, cuando la Iglesia de Cristo sea arrebatada y los muertos en Cristo resuciten primero, en la segunda venida del Señor, lleno de poder y majestad. La tierra y el mar entregarán sus muertos, y los cuerpos corruptibles de los que durmieron en El serán transformados y hechos semejantes a su glorioso cuerpo, conforme a la poderosa obra por la cual puede sujetar a sí todas las cosas”.

Bendición pastoral

“Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos.

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del espíritu Santo sean con todos ustedes y con todo su pueblo. Amén”.

CEREMONIA 3

Se ha preparado esta ceremonia para los casos en que hay un solo culto fúnebre programado, ya sea en la casa, la iglesia,, la capilla o el cementerio. El mensaje que se ha incluido como modelo da por sentado que el difunto era creyente en Cristo.

Lectura bíblica

Se podrá leer de uno de los pasajes, o de una selección de varios de los pasajes que aparecen en la sección de lecturas bíblicas.

Oración

El ministro reconocerá la soberanía de Dios y le pedirá su bendición sobre el culto que se celebra en memoria del difunto.

Datos sobre el difunto y su familia.

El ministro dará a conocer el lugar de nacimiento, los lugares donde vivió, y los familiares del difunto. Estos y otros datos que se consideren pertinentes deberán ser confirmados de antemano por la familia.

Lectura bíblica

El ministro leerá un salmo o el pasaje bíblico favorito del difunto (*por ejemplo, el Salmo 23*).

Oración

El ministro le dará gracias a Dios por el aliento y consuelo que nos imparte su Palabra, y le pedirá que ésta surta ese efecto en la vida de los seres más queridos del difunto.

Música especial

Cantará un solista o un grupo musical.

Homenaje póstumo

Uno de los miembros de la familia que

mejor conocía al difunto hablará algunos minutos sobre las virtudes más sobresalientes de éste, las cuales han quedado grabadas en la memoria de quienes lo consideraban amigo suyo.

Mensaje

El ministro escogerá de las Sagradas Escrituras un tema que aliente y consuele a los presentes a la vez que les haga reflexionar sobre la vida y la muerte.

El siguiente mensaje, que se ha incluido como modelo, resalta una de las virtudes que caracterizaban al difunto:

“Nuestro amigo... duerme”
(Juan 11:11)

Esta expresión bíblica es mucho más que un eufemismo. Es una realidad. No es sólo una manera de suavizar la dura realidad de la muerte. Es una verdad que se encuentra en la Biblia tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

¿Por qué se refirió Cristo a la muerte como un “sueño”? porque sabía que era cierto lo que dijo el salmista en el Salmo 127:2 de que “a su amado dará Dios el sueño”.

Al referirnos a _____ (nombre del difunto) como **amigo, logramos abarcar a todos**

los presentes, porque era amigo íntimo de su esposa, sus suegros, sus hijos y sus nietos, como también amigo de todos los que le dimos la oportunidad de serlo. Era un amigo en el sentido más recto de la palabra, como lo expresa Proverbios 17:17, “en todo tiempo ama el amigo”. Así era _____

(nombre del difunto): amaba a todo el mundo todo el tiempo.

(Aquí se contarán anécdotas que ilustren que el difunto era un amigo ejemplar)

¿Qué significa para _____ *(nombre del difunto)* el estar dormido?

1. Significa ver a Dios

En Hechos 7:56-60, Esteban antes de **dormirse, vio el cielo abierto y al Hijo del Hombre a la diestra de Dios el Padre. Así también _____** *(nombre del difunto)* **verá a Dios, pues en Mateo 5:8 Jesús dijo: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”. _____** *(nombre del difunto)* **durmió en paz con Dios. No hay sueño más agradable que éste.**

2. Significa reunirse con amigos que lo antecedieron.

En Hechos 13:36 San Pablo dice que “David,

habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres”. _____
(nombre del difunto) ya ha tenido oportunidad de reunirse con familiares y amigos que lo antecedieron.

3. **Significa esperar reunirse con sus amigos en el futuro.**

En su primera carta a los Tesalonicenses, capítulo 4, versículos 14 al 18, San Pablo nos da estas palabras de suprema esperanza y de incomparable aliento: “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que **durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”.**

Esto nos servirá de consuelo y aliento

siempre y cuando tengamos la seguridad de volver a vernos con _____ (*nombre del difunto*) en el cielo, pero depende de nosotros. Si nos preparamos debidamente, nos veremos con el (ella) un día seguramente no muy lejano.

Así que, al pensar en nuestro (a) amigo (a) _____ (*nombre del difunto*), recordemos **que se ha dormido, y que eso implica que ha podido despertarse para vivir por toda la eternidad, de manera que ahora no falta sino que próximamente nos reunamos con el (ella) para morar juntos “en la casa del Señor por largos días”.**

Himno congregacional

Se cantará un himno solemne (por ejemplo, *Allí no habrá tribulación, Dulce consuelo o Cara a Cara*), o un himno favorito del difunto que se preste para la ocasión (por ejemplo, *Cuando allá se pase lista*).

Entrega del cuerpo a la tierra

El ministro dirá:

“Estamos reunidos para recordar lo que es eternamente sagrado por ser don de Dios. Nos sostiene una fe más poderosa que la muerte, y la esperanza de una vida que se extiende más allá de este lugar por toda la eternidad. En esa confianza nos hemos reunido para encomendar todo lo mortal de nuestro

amigo a este lugar de descanso, rodeados de la naturaleza maravillosa que Dios creó, y sin embargo conscientes de que tenemos un lugar de descanso no hecho por manos humanas sino por el Dios eterno”.

Bendición pastoral

“Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que pedimos o imaginamos, según su poder que actúa en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén”.

IMPRESO POR:



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
base el Expediente No. 10.706

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org



TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>

ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164

Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 N° 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

JULIO 2011